



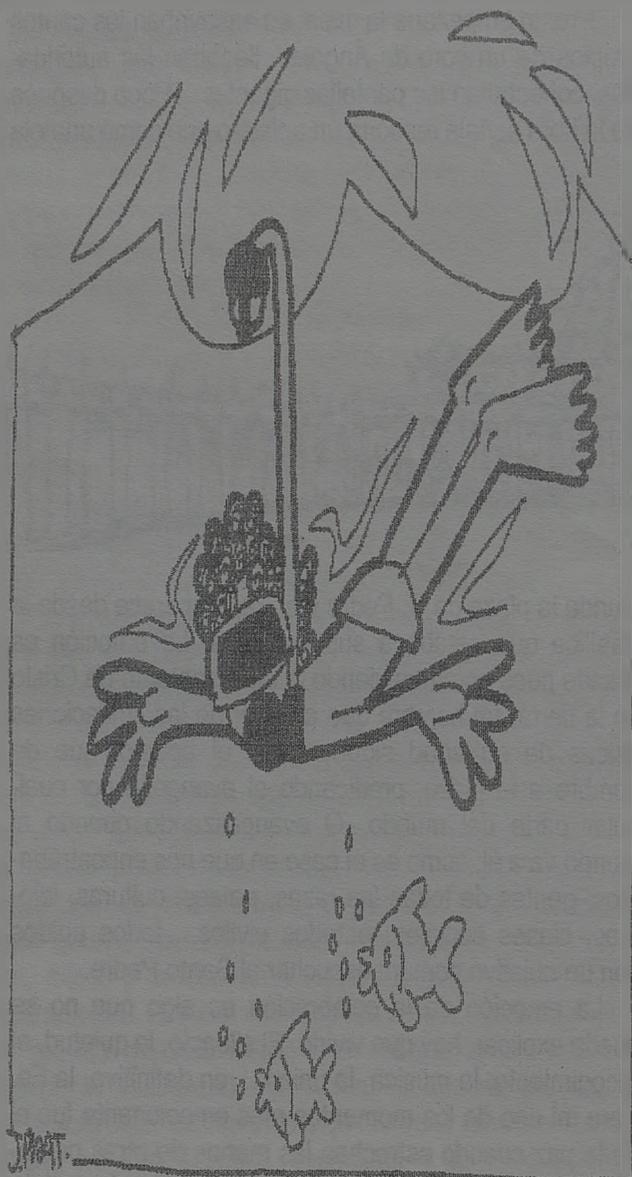
SOIS MIS TESTIGOS

POR DENTRO DEL MISTERIO DE DIOS

Todo lo que haces como evangelizador te pide que lo sientas por dentro. No puedes quedarte sólo en lo externo, ni cuando eres un creyente que acoge la salvación, ni cuando la transmites como evangelizador. Necesitas inmersión: sumergirte, ante todo, en el misterio de Dios, que te trasciende y te sobrepasa.

Sólo quien se sumerge queda empapado, para poder comunicar sin esfuerzo lo que vive. Sólo si estás inmerso en el misterio de Dios, tendrás ojos dispuestos para descubrir su presencia en ti mismo y en los demás, en los acontecimientos de la vida, en la naturaleza... Él es más íntimo a ti que tú mismo. Sólo si te sientes "poseído" por Dios, podrás transmitirlo como vida para el hombre.

La experiencia profunda de Dios es tu mejor garantía de buen evangelizador. También aquí se cumple el refrán de "que nadie da lo que no tiene". Vivete en Dios y desde Dios, y toda tu existencia cobrará una luz nueva en medio de tantas oscuridades.



...POR DENTRO DEL MISTERIO DE DIOS...